

Presentación: la economía política frente a la economía vulgar

[...] advertiré que yo entiendo por economía política clásica toda la economía que [...] investiga la concatenación interna del régimen burgués de producción, a diferencia de la economía vulgar, que no sabe más que hurgar en las concatenaciones aparentes...

Marx, *El capital*, t. 1, p. 45 (nota a pie de pág.)

EN MANOS de aquellos economistas que se recrean diseñando curvas de oferta y demanda, ecuaciones para alcanzar modelos de equilibrio general, cálculos sobre riesgos bursátiles o sobre las preferencias subjetivas de los consumidores, que hoy predominan en la academia siempre atenta a las “novedades” y a la moda intelectual, la economía ha devenido en una ciencia vulgar y desarticulada, preocupada por la superficie de los problemas y que convierte segmentos económicos, sea el consumo o cuando mucho la distribución, en sus campos privilegiados de atención.

La economía *puede* ser otra cosa. Es un campo de conocimiento que reclama retomar su vocación original, en tanto economía *política*, una ciencia con perspectivas metodológicas y teóricas que permiten una visión del conjunto de la realidad económica y desde allí, del conjunto de la organización societal. La economía, en definitiva, *es* otra cosa.

Esta ciencia es mucho más que decisiones individuales y también mucho más que individuos consumidores, como postula la escuela neoclásica. Es el estudio de las relaciones de los hombres a fin de resolver sus necesidades materiales en el conjunto del proceso económico, que supone producción, distribución, cambio y consumo.

La ciencia económica cuenta con herramientas teóricas y metodológicas que le permiten abrir su mirada al campo de lo social y de lo político. En ese camino no pierde, como sostienen algunas escuelas, para las cuales hay que impedir que la economía se “contamine”, a pesar de que esas escuelas, a la hora de implementar políticas (sean programas de ajuste o reformas diversas) hagan vista gorda de los costosos efectos sociales y políticos de sus decisiones.

En estas apretadas líneas se encuentran las razones de este libro. En primer lugar, es un regreso a Marx y, a partir de sus planteamientos, un intento de darle forma a la noción de patrón de reproducción del capital, en tanto categoría que sintetiza esa capacidad de la propuesta marxista de analizar la economía en una perspectiva totalizante y abierta a los terrenos social y político.

Pero también es un regreso a lo que considero lo mejor de la producción marxista latinoamericana, orientada a explicar el capitalismo dependiente o periférico. El recuento de la teoría de la dependencia y la insistencia en la noción de superexplotación busca poner de manifiesto los aportes heurísticos que dicha teoría y tal noción nos ofrecen para el análisis de los problemas y procesos actuales de la región. Por ello forman parte de nuestro pensamiento clásico.

El libro está conformado por siete trabajos, algunos publicados anteriormente y, en ciertos casos, en ediciones ya desaparecidas. Todos esos trabajos han sido revisados para esta edición, actualizados y reelaborados en partes sustanciales, por lo que presentan significativas diferencias con sus versiones originales.

El capítulo 1 es el que menos cambios ha sufrido respecto de su versión original, publicado en *Economía: teoría y práctica*, núm. 18, UAM, junio de 2003, en donde se exponen los aportes epistemológicos y de método en Marx, asuntos sobre los que cada vez se discute menos en las escuelas de economía y en general de ciencias sociales, sin apreciar que allí se encuentran las claves de una forma de aproximarse a la realidad social de incalculable riqueza. Para el pragmatismo y el empirismo que campean en nuestras aulas universitarias y en los cubículos todo esto es una pérdida de tiempo, discusiones para filósofos, a lo más.

El capítulo 2 es el trabajo más extenso y ha sido preparado para esta publicación, y consiste en la elaboración teórica y metodológica de la noción de patrón de reproducción del capital. Constituye, junto con el capítulo anterior, un esfuerzo por recuperar los aportes centrales de Marx al análisis de la economía, en tanto economía política, y avanzar en esa dirección. La discusión de la noción de crisis y sus diversos nombres tiene un apartado especial.

La categoría superexplotación, desarrollada por Ruy Mauro Marini, constituye el eje del capítulo 3. A partir de explicar las razones por las cuales Marx no desarrolló *teóricamente* el problema de la violación del valor de la fuerza de trabajo, se exponen los determinantes que inciden en ese valor y se discuten equívocos formulados desde dentro y fuera del marxismo al respecto, en aras de mostrar la relevancia de esa categoría para la explicación de las tendencias presentes en el capitalismo dependiente. Una primera versión de este material será publicado en la revista *Estudios Latinoamericanos*, núm. 20, CELA-UNAM, México.

Tras recoger los señalamientos teóricos y metodológicos expuestos en el capítulo 2, en el capítulo 4 se realiza un ejercicio de caracterización de algunas

de las principales tendencias del nuevo patrón exportador que se ha creado en América Latina desde las últimas décadas del siglo XX, en el cuadro de la mundialización. Cifras y tendencias de las economías de Chile y México son presentados con tal fin. Este material fue inicialmente publicado en la revista *Argumentos*, núms. 32/33, UAM-Xochimilco, abril-agosto de 1999 y aquí se ha realizado una puesta al día de los datos estadísticos.

El capítulo 5 es una exposición de las principales etapas, autores y temas de la teoría de la dependencia en América Latina. Junto con destacar las condiciones históricas que propiciaron las discusiones y debates, se establecen los que consideramos los principales aportes que realizó esta escuela. Este material es quizá el que ha sufrido más cambios respecto a su primera versión, publicado en *Cuadernos Políticos*, núm. 39, México, enero-marzo de 1984, y posteriormente en el libro *Las dos caras del espejo. Ruptura y continuidad en la sociología latinoamericana*, Triana Editores, México, 1995, ambas ediciones agotadas y de difícil acceso.

En el capítulo 6 se realiza una crítica, tanto metodológica como teórica a una de las más representativas escuelas latinoamericanas y a sus propuestas para alcanzar el desarrollo. Nos referimos al neoestructuralismo, con fuerte peso en la reflexión de la nueva CEPAL, pero que se extiende más allá de sus fronteras. El ensayo que da vida a este capítulo fue publicado inicialmente en *Política y Cultura*, núm. 17, UAM-Xochimilco, México, primavera de 2002.

El último capítulo es una reflexión sobre los problemas que afronta el pensamiento crítico para levantar propuestas alternativas en las actuales condiciones políticas y teóricas, confrontando este problema con situaciones históricas anteriores, a fin de comprender los límites y posibilidades en tal sentido. Su versión inicial fue publicada en *Problemas del desarrollo*, núm. 103, IIEC-UNAM, octubre-diciembre de 1995.

Varios de los materiales aquí reunidos fueron discutidos en el Seminario “Teoría del Desarrollo” del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, en donde he encontrado un generoso –pero no por ello complaciente– espacio de discusión sobre los problemas del (sub)desarrollo, tanto en el trabajo de seminarios internos, como en eventos públicos allí organizados. En especial deseo agradecer el interés y las invitaciones de la doctora Josefina Morales para exponer allí estos temas. También las discusiones con varios grupos de estudiantes en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, en donde cumplo con labores de investigación y docencia, me fueron de gran utilidad. Como es de rigor señalar, lo que aquí se presenta es de mi exclusiva responsabilidad.

Debo agradecer a su vez al doctor Raúl Delgado Wise su invitación a publicar este material en la colección sobre América Latina y el Nuevo Orden Mundial que dirige en la editorial Miguel Ángel Porrúa.

